

Una historia mejor para la corrupción_

NOTAS para el facilitador

**Si vas a moderar el coloquio
estas notas te serán útiles.**

Como moderad@r, tu papel es facilitar la conversación procurando que todos los participantes se sientan cómodos y libres para responder. Es importante que regules muy bien tu propia participación y que trates de dirigir la conversación del grupo para que no haya monopolio de participaciones. Recuerda que el objetivo no es que enseñes o instruyas, sino que guíes el coloquio. Estas notas son un apoyo que te ayudarán a prepararte y a entender mejor el sentido de las preguntas que se plantean en cada uno de los estudios.



Cuando decimos que **la corrupción es un problema relacional**, significa que las relaciones son la clave para entender este mal. A la luz de la Biblia, es la relación rota con nuestro Creador lo que provoca las relaciones de abuso entre los seres humanos. En ese sentido, las relaciones rotas son tanto la causa como la consecuencia de la corrupción.

Pregunta 2



¿Qué oportunidad ve Pilato en el hecho de que Jesús sea galileo?

Pilato, gobernador de la provincia romana de Judea, se da cuenta de que Jesús, al ser de Galilea, pertenece a la jurisdicción de Herodes Antipas –que en ese momento era el gobernador de la provincia romana de Galilea.

Pilato ve en este hecho una oportunidad de “quitarse el marrón de encima”.

Pregunta 3



La reacción de Herodes es una evidencia de la autenticidad de la fama de Jesús recogida en los Evangelios. El mismo Herodes reconoce que Jesús hacía cosas extraordinarias, sobrenaturales, hasta el punto que se “ilusionó” ante la idea de poder presenciar algún milagro.

Herodes no estaba interesado en la verdad ni en la justicia. No quería estudiar el caso para emitir un veredicto justo. Tampoco está interesado en Jesús como persona, sino en lo que puede sacar de ese encuentro: entretenimiento, una experiencia diferente, pasar un buen rato...

Pregunta 4



Aunque Jesús seguía siendo el Dueño de la Tierra, también fue 100% hombre. Jesús no es una figura etérea, sino que era (¡y sigue siendo!) completamente humano. Por eso tiene calor, se cansa y tiene sed –y está solo, pues sus discípulos se han ido a comprar comida. Jesús expresa una necesidad que tiene, y no tiene problema con pedir ayuda a una mujer, hacerse vulnerable ante ella. Está encarnando la *interdependencia* entre hombre y mujer que veíamos en la propuesta original de Dios.

Pregunta 5



Jesús guarda silencio intencionalmente. Al no defenderse ni denunciar la injusticia de los que le acusan está facilitando que el proceso avance. Cada respuesta silenciada se convierte en un paso firme hacia la cruz.

Pregunta 6



Ponte en la piel de Pilato y Herodes:

Pilato sabe que es inocente. Parece que tiene la intención de hacer justicia, pero no a cualquier precio. Si es a costa de perder su influencia, no está dispuesto a hacer justicia.

Ni él ni Herodes asumen su responsabilidad. Ambos están en la posición en la que están para tomar decisiones justas, pero no lo hacen.

Pregunta 8



El pueblo se deja llevar e influenciar por la opinión de la mayoría sin reflexionar si realmente es verdad. Veamos ahora todas las ironías que hay en esta escena:

- Los judíos acusan de *agitador* a Jesús, pero son ellos los que están *agitando* al pueblo para lograr matarlo.
- Barrabás, que realmente es culpable de agitar y poner al pueblo contra Roma, es puesto en libertad; mientras que Jesús, inocente de esas mismas acusaciones, es condenado.
- Pilato acaba soltando al que de verdad puede agitar a la nación y poner en peligro la estabilidad de su provincia.
- Pilato intenta hacer entender al pueblo que lo que piden no es justo, pero él, que es quien tiene la autoridad para hacer justicia, no la hace.

Pregunta 9



No hay razones objetivas para condenar a Jesús. La corrupción necesita **redes** para seguir extendiéndose y aquí lo vemos muy bien. Fue necesario la **complicidad** de los líderes judíos, el pueblo y las autoridades romanas para llegar a ejecutar a Jesús. Todos tuvieron una parte de responsabilidad. Unos acusando por envidia, otros consintiendo por egoísmo, y otros dejándose manipular y silenciando sus conciencias para sumarse a la presión de la mayoría.

Pregunta 10

Para algunos, la realidad resulta aplastante y silencia las señales que Jesús ha hecho poco tiempo atrás. Un hombre torturado, desnudo, humillado, colgado en una cruz, que no se defiende, que no baja, que no hace “nada”. Ese Dios al que llama Padre le está dejando morir en una cruz como un criminal. Ante estas “evidencias”, la incredulidad de los presentes se consolida y concluyen que Jesús solo puede ser un patético farsante que ha perdido el control de la situación y está a punto de perder su vida.

Su incredulidad dio lugar a más corrupción. Cuanto más rechazaban a Jesús más aumentaba su crueldad. Por el contrario, la conducta de aquellos que sí creyeron (centurión, ladrón) empezó a redimirse. El ladrón no es soberbio ni cínico, ni le exige nada a Jesús como sí lo hace su compañero. El centurión no se burla ni se mofa de Jesús como el resto de soldados. Vemos, pues, que la confianza que depositaron en Jesús provocó que el mal retrocediera.

Para profundizar más:

Las personas judías y conocedoras del Antiguo Testamento fueron testigos de otros detalles que no supieron ver. En todo este relato encontramos profecías cumplidas que acreditan la identidad de Jesús, elementos que, si lo piensas, no son fácilmente manipulables.

Los detalles que se describen en los versos 35-38 de este relato fueron profetizados siglos atrás en textos del Antiguo Testamento que hablaban del Mesías. Si te interesa puedes contrastarlo tú mismo:

Salmos 22:6, 8, 18:

- **Lo despreciarían, se burlarían de él y le echarían en cara que Dios no estaba haciendo nada para librarle:** “Pero yo, gusano soy y no hombre; la gente se burla de mí, el pueblo me desprecia. Cuantos me ven, se ríen de mí; lanzan insultos, meneando la cabeza: ‘Este confía en el Señor, ¡pues que el Señor lo ponga a salvo! Ya que en él se deleita, ¡que sea él quien lo libre!’” (Salmo 22:6-8).
- **Se rifarían sus ropas:** “Se reparten entre ellos mis vestidos y sobre mi ropa echan suertes” (Salmo 22:18).
- **Le darían a beber vinagre:** “En mi comida pusieron hiel; para calmar mi sed me dieron vinagre” (Salmos 69:21).

Isaías 53:12:

- **Sería crucificado entre malhechores:** “...derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores. Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores”.

Algunos han sugerido que Jesús podría haberse comportado de esa manera para apropiarse de una identidad y una misión que en realidad no le pertenecían. Sin embargo, encontramos muchos elementos que no pudieron ser provocados por

Jesús o sus seguidores para lograr que encajara en las profecías. Las burlas, las frases sarcásticas que le lanzan, la rifa de sus ropas, el vinagre que le dan a beber, que sea crucificado entre criminales, son elementos que fueron profetizados siglos atrás por personas que nunca llegaron a conocer a Jesús. **Así que, irónicamente, todo lo que hacen los que niegan que Jesús sea el Mesías no hace más que certificar que verdaderamente Jesús era el Salvador prometido.**

En este texto, además, vemos cumplidas otras profecías del Antiguo Testamento, como que el Mesías se mantendría en silencio durante el juicio (Isaías 53:7), que sufriría en pago por las injusticias de otros y lo haría para sanarlos, para traerles paz (Isaías 53:4-9), y que intercedería por sus ejecutores (Isaías 53:12).

Pregunta 11

Jesús muere de forma única y extraordinaria:

- *Oscuridad sobrenatural*: Explica Keller (La Cruz del Rey, p. 251) que, en la Biblia, la oscuridad durante el día refleja el enfado y el juicio de Dios. Por el Evangelio de Marcos sabemos que desde la mañana hasta la media tarde hubo completa oscuridad. La duración fue tan larga que el fenómeno no puede explicarse como un eclipse.
- *Actitud sobrenatural*: Durante toda la crucifixión, Jesús estaba más preocupado por los otros que por sí mismo. Se aflige al ver a las mujeres llorar, ora por perdón para los que le están torturando, y en su último aliento se encomienda a Dios llamándole Padre.
- *Fuerzas sobrenaturales*: Nadie en las condiciones de Jesús podría haber gritado justo antes de morir. En el momento previo a la muerte, una persona crucificada está tan asfixiada que no puede gritar. Hablando sobre su muerte, Jesús había dicho: “Nadie me arrebatara la vida, sino que yo la entrego por mi propia voluntad” (Juan 10:18). Desde su arresto, Jesús no ha dejado de estar al control. Él elige el momento de su muerte una vez ya había cumplido la misión para la que había venido.

Pregunta 12

Para los judíos, el templo representaba la presencia de Dios, el lugar donde se encontraban con él. Había una zona restringida a la que solo podía acceder el sumo sacerdote –y solo una vez al año!– para ofrecer sacrificios por el perdón de los pecados. Esta zona estaba separada del resto del templo por una gruesa cortina. La cortina evidenciaba la distancia que había entre Dios y el ser humano a causa de su corrupción. Una cortina que bloqueaba el paso al encuentro directo con Dios, y recordaba que era

necesario un sacrificio (un pago) para el perdón de la injusticia y la reconciliación. La cortina rasgada de arriba a abajo mostraba lo que Jesús estaba logrando con su muerte. Había terminado con la distancia entre el ser humano y Dios. Había trazado el camino de vuelta a Dios.

El Evangelio de Juan (19:30) recoge que justo antes de morir, Jesús dijo: “Consumado es” o “Todo se ha cumplido”. En griego es “tetelestai”, una expresión que se usaba, entre otras cosas, cuando una deuda quedaba pagada, totalmente saldada. Jesús había pagado las deudas que teníamos con el Dueño de la Tierra. Ahora el perdón y la reconciliación con nuestro Creador es posible.

Pregunta 13



Al igual que el centurión, las cosas que ve le hacen cambiar de opinión (ver respuesta a la Pregunta 11).

¿Qué diferencias ves en su actitud y en la forma en que se dirigen a Jesús? Para uno, su mayor preocupación es salvar el pellejo. Cegado por eso, no es capaz de hacer ninguna autocrítica, no reconoce que está cosechando lo que ha sembrado, y está enfadado y proyecta su frustración contra Jesús. No es consciente de que está a punto de tener que rendir cuentas ante Dios. Está lleno de sarcasmo, cinismo y exigencias. El otro es humilde, reconoce su propia maldad, consciente de que está pagando por su propia corrupción. Al tener conciencia de pecado acepta de forma reverente que tendrá que dar cuentas ante su Creador.

Pregunta 14



Es evidente que el ladrón, si algo merecía por sus crímenes, era la condena. Sin embargo, Jesús no solo le perdona, sino que le asegura que va a disfrutar de una recompensa que él no ha ganado. Así que ese criminal ha experimentado la gracia de Dios.

La gracia es un concepto bíblico que nos choca y nos escandaliza. Porque desde nuestra perspectiva, “quien la hace, la paga”. Pero... imagínate si Dios hiciera eso con nosotros.

La raza humana merece lo que ha escogido: una vida desconectada del Creador y centrada en nosotros mismos –con las consecuencias desastrosas y fatales que eso tiene. Pero Dios anhela que nos reconciliemos con él y podamos disfrutar la vida plena para la que nos creó.

Al enviar a Jesús a pagar en nuestro lugar, Dios muestra su gracia (que significa “regalo inmerecido”). **Dios no nos da lo que merecemos, sino lo que necesitamos.**

Necesitamos un Redentor, alguien que pague para rescatarnos del destino fatal que nos hemos buscado. Y eso es lo que Jesús hace. La mentalidad humana dice: “Tú pecas, tú pagas”. Pero Dios dice: “Tú pecas, yo pago”.

Por eso John Newton –traficante de esclavos del s. XVIII que, después de encontrarse con Jesús, se convirtió en un destacado abolicionista– escribió la conocida canción *Amazing Grace* (Asombrosa gracia).